

Los pactos anti-bélicos y Mons. VOLIO

Vamos a comentar aquí muy ligera, el dictamen de mayoría con respecto al Tratado Antibélico que fué sometido al Congreso. De la Comisión respectiva formaba parte Monseñor Volio.

Leyendo dicho dictamen en la GACETA del 15 de abril curso, hemos pensado que Monseñor Volio haría muy buen papel en la Italia de Mussolini o en la Alemania de Hitler. A este Monseñor no lo asusta la guerra con todas sus ferocidades. ¿Quién lo dijera viéndolo deslizarse por esas calles con su airecito de Sainte Nitouche? Según se desprende del dictamen que comentamos, Monseñor no tendría empacho en solidarizarse con la afirmación de Mussolini de que "la guerra es para el hombre lo que la maternidad es para la mujer", o en aplaudir, con la Alemania Nazi a Von Pa-

pen cuando declara muy echado para atrás, que la palabra PACIFISMO debe ser borrada del diccionario germano.

Es curioso: los sacerdotes católicos se escandalizan y ponen el grito en el cielo cuando se refieren a la violencia comunista que quiere acabar con la explotación inicua del capitalismo; pero se muestran de acuerdo con guerras imperialistas, como la de 1914 o con la que actualmente sostiene Italia contra Abisinia, por más que estén seguros de que no es en defensa de "patrias" ni de "culturas" sino de los intereses de los millonarios, entre los cuales se cuentan en primera línea los de los poderosos fabricantes de armamentos. A la idea de iniquidad y crimen que encierran estas guerras, el clero hace coro a los potentados del petróleo, del hierro y del carbón respaldados por el facis-

mo, quienes tratan de hacer creer que la "guerra es una función natural de toda sociedad humana".

La Iglesia Católica no ha condenado la conquista de Abisinia. Por el contrario el Papa ha declarado al respecto, que hay derecho de agredir siempre y en todo caso depecho se ejerza con prudencia. Ignoramos qué es lo que el Papa llama prudencia en la guerra. ¿Será matar el mayor número de enemigos con el menor número de bajas posible?

En el número anterior de TRABAJO nos referimos a lo que cuenta el corresponsal en Roma de un periódico sueco acerca del bombardeo de la Cruz Roja sueca que operaba en Abisinia, por unos aviadores italianos. Dice que al pedir opinión del caso a un cardenal, éste le contestó que la guerra es la guerra, que "la guerra es cosa sa-

grada en la cual son permitidos todos los medios"; que "los negros, y sobre todo los abisinios, son bárbaros, y los bárbaros están excluidos de nuestra misericordia". A la pregunta del corresponsal de si sus palabras estaban de acuerdo con la doctrina de Cristo. Su Eminencia replicó: "Cristo nos ha enseñado esparcir sus enseñanzas entre todos los pueblos del mundo: Pero EL no dijo nada sobre los medios que se pueden o no emplear para este fin".

¿Qué de extraño tiene pues que si Su Santidad o las Eminencias opinan así, un Monseñor tico asegure que el instinto guerrero lo manifiesta un niño desde la cuna?

Nos ha llamado la atención que en el referido dictamen firmado por Monseñor Volio y Asdrúbal Villalobos, no se hable de la santidad de las guerras que

defienden "la patria" y "la cultura" como es corriente. La Comisión emite—por el contrario—un concepto marxista y así contempla la causa de todo conflicto bélico en los tiempos modernos en la lucha por la "posesión de territorios, de salidas al mar, de combustible, de materia prima, de mercados". Como se ve, han descartado el concepto idealista de las guerras.

Quizá Monseñor Volio piense en el amor paternal con la imaginación puesta en el Abraham bíblico que no dudaba en sacrificar a su hijo Isaac a aquel Jehová sanguinario de los judíos. ¿Cree que un padre de familia pueda sinceramente sentirse contento de ver un hijo marcharse a la guerra por agrandar a la entidad PATRIA; abstracta y cruel como el Jehová de Abraham, que se lo despedacen las granadas o las ametralladoras que sir-

ven a los Basil Zaharof para amasar millones, a que muera achicharrado dentro de un tanque o de disentería bajo la tierra?

¿Cree Monseñor que es humano que una madre prefiera, como las madres espartanas, que le traigan el cadáver de su hijo sobre el escudo, antes que saberlo derrotado?

Levando este dictamen escrito posiblemente en un cómodo sillón, el estómago lleno y el cuerpo calentito, nos cosquilleaba en los labios la palabra de Cambrone que gritaron aquellos estudiantes alemanes cuando de regreso de las trincheras oyeron a su profesor que no se había movido de la ciudad, hacer la apología de la guerra.

dos: No hay por qué ir a pedir su prisión a territorio extranjero: el general Calles y sus amigos no son un problema ni para el Gobierno ni para las clases trabajadoras. Y que éstas convengan en que es aquí en territorio nacional, donde deben quedar esos elementos, ya sean delincuentes o tráfugas de la Revolución, para que sientan la vergüenza y el peso de sus responsabilidades históricas.

(Del «Digesto Latino Americano»).

Los pueblos y ... A base de cri...

Viene de la 4 plana

Viene de la 1a. Página

rectamente, están obligados a ser enemigos acérrimos de tradiciones que puedan ser cadena en el avance intelectual o material de la sociedad. Y casi todas las tradiciones son cadenas de eslabones fuertes. Los partidos de izquierda han arrebatado de las anquilosadas garras del pasado a la mayoría del pueblo francés.

esa historia es tan esplendente, pintoresca, tan cuajada de heroes y mártires que se embebeza en su contemplación y que da la espalda al futuro, no por temor o pereza, sino por artista, por soñador, por admirador de vetusteces, por amor y respeto al recuerdo de sus gloriosos antepasados.

Y en España también. El pueblo español parecía cogido entre las mallas que el clero por siglos de siglos le ha venido tendiendo; rompió esas mallas ficticias y su secular tradición, y se tira valientemente hacia adelante, hacia un futuro cierto. Donde la infame explotación del nombre por el hombre pasará a ser leyenda; tema de cuentos para niños.

El mundo explotado se deshace de cuanto pueda impedir su libertad de movimiento, y se lanza a conquistas que la historia misma está señalando con insistencia.

Ahora vamos a lo nuestro. Qué tradición tiene el pueblo de Costa Rica para apegarle a ella? Ninguna. Costa Rica es un país huérfano de tradiciones. Y a pesar de esa hermosa hoifandad, el costarricense no se ha aprovechado de sus ventajas. El costarricense realmente está libre de tales amarras, pero él las ha forjado con su caudalosa imaginación y allí está maniatado, amordazado por una mera fantasía, por una vaporosa emanación de su cerebro.

La historia de este país es un cuento insípido, incoloro, gelatinoso. Pero tal es de nervioso el costarricense ante el futuro, ante lo que no sea trillado y repetición constante, que pareciera que una grandiosa y magnífica historia patrio lo retiene. Y que

Costa Rica no tiene historia magnífica con "reyes soles", con caciques pálidos y soñadores, ni tribus bélicas; ni siquiera música puramente nuestra, ni poesía añosa, cosas que podrían servir de manto encubridor a alguna triste realidad, como sucede en los viejos países. No. Aquí lo único que tenemos de historia es una constante lucha entre los que tienen plata y los que no tienen, entre los que tienen finca y los que no tienen. Y una lucha sin gritos, ni gestos, donde desde luego han llevado siempre la peor parte, los desposeídos.

El pueblo de Costa Rica solamente tiene un presente: tuberculosis; un cincuenta por ciento de gentes que mueren sin intervención médica; uno de los primeros lugares en las estadísticas mundiales de mortalidad infantil; prostitución, salarios de hambre, en fin, miseria. Cafetaleros, gordos, y satisfechos, que a pesar del alto cambio no suben los salarios, presidentes que suben gracias al dinero y no a la opinión pública como es muy corriente oírlo, etc. etc., en resumen: injusticia. Y solamente un futuro: la reivindicación del explotado; la emancipación de la inteligencia, hasta hora doblegada; la cristalización de una organización social más justa.

No hay p...

persecución al comunismo, los tiranuelos de Centro América tendrán buena base para perseguir a todos sus enemigos declarándolos comunistas.

Tiene otro aspecto la cuestión: ¿Por qué el Presidente Martínez tan empeñado en la campaña anticomunista? Pues no ha afirmado en todos los tonos que él terminó con el comunismo el Salvador?

La razón es muy clara: el Presidente Martínez en este caso no está haciendo otra cosa que prestándose para llevar a cabo un juego del Departamento de Estado yanqui. La guerra mundial se aproxima. El Gobierno de los Estados Unidos necesita realizar una serie de maniobras con fines bélicos y comerciales en la América Central sin pérdida de tiempo. Las organizaciones de izquierda constituyen el mayor obstáculo para esos planes en estos momentos y en consecuencia es necesario anular la acción antiimperialista de esas organizaciones. Esta es la verdadera causa de la actitud del Presidente Martínez.

Recuérdese que hace algunos meses denunciábamos en Trabajo la realización de un plan de los Estados Unidos en estos países. Dijimos que se notaba un empeño del Departamento de Estado de colocar a hombres de determinado temperamento a la cabeza de los gobiernos latinoamericanos. La segunda parte del plan en la zona del Caribe es la anunciada conferencia que hemos comentado.

Cuando los Estados Unidos necesitaron denunciar los pactos de Washington para reconocer el gobierno de Martínez, comisionaron al Presidente Jiménez para que hiciera la denuncia. Hoy que necesitan cancha abierta para accionar rápidamente, comisionan a Martínez para propulsar un crimen de insospechadas proporciones.

Lo que las masas deben preguntarse es esto: por qué ese empeño en combatir a una organización cuyo delito es oponerse a todo lo que es injusticia y a todo lo que es prostitución? Por qué no piensan en hacer conferencias para terminar con la miseria en estos países? Por qué no combinan una acción conjunta contra los ladrones de nuestras riquezas naturales, contra los especuladores sin conciencia y contra los terratenientes que hacen sus capitales hambreado a las masas?

Dicho lo anterior, tenemos que declarar lo siguiente: No nos asustan las amenazas que se ciernen sobre nosotros. Cuando nos resolvimos a luchar en el terreno en que estamos luchando, sabíamos que seríamos objeto de toda clase de atropellos desde luego que nuestra acción iba dirigida contra los poderosos. Todas las causas grandes en la Historia han sido blanco de las fuerzas negras de la reacción. Que venga pues la persecución, que venga la cárcel, y que venga hasta la muerte. Con ninguna medida de esas harán variar a la Historia su rumbo. La Justicia Social se realizará a pesar de todos los crímenes que se cometan para detenerla. Ahora bien, una cosa advertimos: y es que nosotros no nos dejaremos asesinar impunemente. Cierremos, pero combatiendo por todos los medios a nuestro alcance. La lucha será desigual, pero será lucha de hombres que están dispuestos a morir por sus convicciones.

Ser leal a la..

Viene de la 4 página

... correspondientes expulsándolos del Estado por ser nocivos a los intereses de los indígenas y es natural que

todos estos elementos, que se encuentran a los pies del hombre que ha querido operar una restauración, estén empeñados en esta acometida.

Yo digo al pueblo mexicano, a los grupos organiza-

Cómo maniobran...

Viene de la 1a. Página

un caso concreto que pone de manifiesto cómo manejan los tagarotes el mecanismo cambiario.

Hace unos cuantos días llegó Mr. Lindo —el del condado de que habló don Ricargo— al Banco de Costa Rica a solicitar \$200,000 colones prestados ofreciendo dar en garantía libras esterlinas y dólares. La maniobra era bien clara: él necesitaba eslonos y no quería vender sus dólares ni sus libras para mantener el cambio alto. El Director del Banco de Costa Rica le contestó que no podía hacer la operación y según parece le reprochó la maniobra. Entonces Mr. Lindo se indignó y dió a grandes voces que en C. Rica no había Bancos y que él haría quebrar al Banco de Costa Rica. Su actitud llegó a alcanzar tal grado de insolencia que el Director del Banco tuvo que ordenarle que saliera de la oficina.

Naturalmente, Mr. Lindo sigue siendo un caballero honorable digno de respeto y consideración. Su capital sigue siendo el fruto de la más auténtica laboriosidad y a su servicio estarán siempre todos los resortes del Estado capitalista.

Pero qué nombre tiene la actitud de Mr. Lindo en la conciencia de las personas honradas? Un nombre muy claro: crimen, tentativa de asalto. Mr. Lindo el millonario ha atentado contra la vida del pueblo costarricense. ha planeado un despojo legal que se complementa con los planes emisivistas que ha venido propulsando en estos días.

El caso de Mr. Lindo —desde luego— es para nosotros un simple símbolo. Lo hecho por Mr. Lindo es

lo que hacen todos los días «los honorables caballeros que integran nuestro grupo de terratenientes». Todos esos señores que como tantas veces lo hemos observado hablan de la necesidad de combatir al comunismo en defensa de la propiedad privada están haciendo sus utilidades mediante una labor de hipocresía auténtica llevado a cabo con la complicidad del Gobierno que ellos han hecho con sus millones.

Surgen ahora unas preguntas: estos hombres que así aspiran contra la salud pública ven a quedarse por siempre sin sanción? Qué autoridad moral tienen los que claman contra el comunismo si sus clamores tienen por único objeto defender un régimen que propicia crímenes como el de Mr. Lindo? Y otra cosa: observe el pueblo cómo en un país capitalista la perniciosidad de los hombres depende de que puedan envolver sus crímenes en billetes de banco. Mr. Lindo por ejemplo es un extranjero, pero a ningún Gobierno capitalista se le ocurrirá llamarlo pernicioso por más que siembre la miseria en todos los rincones del país. En cambio un infeliz trabajador cualquiera de otra nacionalidad que causado de sufrir miseria levante su voz contra la explotación capitalista tiene el acto el esbirraje de Manolo Rodríguez encima y sin pérdida de tiempo es arrojado del país por comunista.

Aprovechamos la oportunidad para hacer una vez más un vehemente llamamiento al pueblo para que se organice y luche por la baja del cambio. No se justifica el cambio al 700. El cambio debe bajar por lo meons al 450.